



EL DEPORTE RENTERIANO

JULIO GIL VITORIA

Nuevamente corresponde hacer la oportuna recapitulación de lo que ha dado de sí la actividad deportiva en lo que concierne a nuestra villa.

Es difícil condensar en el espacio de que se dispone las múltiples y diversas actividades de los diferentes conjuntos locales, a tenor de sus disponibilidades, generalmente escasas, tanto por su entidad, como por la carencia de medios de todo orden que acusan para un desenvolvimiento más óptimo, pero, según la norma del barón de Coubertin, lo principal es participar, y, en este aspecto, no creo que podamos mostrarnos insatisfechos.

Se ha participado en casi todo, y si los resultados han de circunscribirse exclusivamente al ámbito local, no por ello ha de quedar exento del comentario cuanto abarca la práctica del deporte por renterianos fuera de su jurisdicción, destacando en el orden nacional y aun internacional.

En este aspecto, aun cuando cronológicamente sea lo más cercano a nuestras entrañables fechas, hay que resaltar la gran actuación de Julián Andiano Eguiguren

dentro de la actual temporada ciclista, y más concretamente en el recién finalizado Giro de Italia, colocado en un lugar de honor, segundo español clasificado, y siempre con la duda de que sin su sacrificio en las etapas iniciales hubiese realizado una gesta importante. Julián, renteriano por todos los costados, aunque, como muchos guipuzcoanos, viera la luz primera en San Sebastián, se ha ganado a pulso su inclusión en este espacio deportivo de OARSO.

Otra actividad en la que bastantes renterianos fueron pioneros, el balonmano, en lo que se refiere a equipos que radican en la localidad, no ha alcanzado cotas muy altas, si bien el E. R. T. Paisa logró muy a última hora su continuidad en la primera categoría regional, siendo paradójico el hecho constatado de que Rentería no tenga otro exponente a nivel colectivo, en tanto que de nuestro «txoko» figuran muchos jugadores en categorías nacionales, y han vestido la camiseta del equipo nacional dentro de esta temporada los Albizu, Sagarrabay y Uría, que es un porcentaje más que aceptable, dado el número de los que forman la selección, añadiendo las féminas internacionales Cristina Arcellus e Izaskun Calleja.

Una vez más, en la temporada pasada se ha intentado con éxito la práctica del remo tradicional en nuestro país, el de banco fijo, a nivel de trainerillas, y la verdad que el Club de Remo de Rentería no ha podido tener más éxito que el logrado, tanto en la Liga provincial, con una clasificación buena, como en otras confrontaciones, en una de las cuales, en Ondárroa, consiguió la preciada victoria y la no menos preciada bandera de honor. Y los comienzos de esta temporada avalan los progresos de los muchachos.

Sabemos que los rectores del Club de Remo se habían propuesto la meta de las regatas septembrinas de traineras en la Concha donostiarra, pero hallan grandes dificultades para reclutar una tripulación idónea, aunque por deseos e ilusión no quedará.

Hay dos deportes que bien merecían el título de reyes para nuestra juventud: la pelota y el atletismo.

En nuestro más genuino, la pelota, en cualquiera de sus manifestaciones, es obligado referirse a la S. C. D. Ondarra, que con todo entusiasmo viene organizando diversos torneos a lo largo del año, y aunque todavía es pronto, referido siempre a resultados para y por los renterianos, creemos que la variación sustancial que significará la construcción del frontón polideportivo impulsará la afición, y Rentería, antaño patria de muchos y muy buenos pelotaris, volverá por sus fueros.

En atletismo, todo cuanto han hecho nuestros paisanos ha transcurrido fuera del ámbito local, y así tenemos un campeón de cross-country, «hecho» fuera de Rentería, como sucede con los distintos muchachos que practican, a base de esfuerzo, ilusión y sacrificio, en cualquiera de las pistas donostiarra.

Sin entrar en definiciones absolutas, uno sigue considerando, a escala local, el ajedrez como un deporte, y dentro de esta aceptación, se considera que la trayectoria emprendida por la Asociación de Fomento Cultural ha comenzado a dar sus frutos, solamente con el hecho de que haya prendido la afición en una pléyade de muchachos, cuyos frutos en un futuro inmediato han de ser espléndidos.

Y para final, nos queda el fútbol, en el cual hay razones para sentirse suficientemente satisfechos en el aspecto deportivo.

El veterano C. D. Touring ha cumplido una de las singladuras más completas de su ya longeva historia. Dejando aparte los resultados, influidos por factores diversos de los cuales ya he hecho disección en la cotidiana labor informativa en prensa y radio, se ha llegado, en las dos competiciones en que ha intervenido, hasta la final. Que el éxito total no haya redondeado su ejecutoria no es culpa ni mucho menos de los defensores de la camiseta roja; antes al contrario, conviene afirmar que ha sido un doble éxito, a pesar de los factores aludidos, puesto que tan reciente es que no se ha podido borrar de la memoria la causa primordial que ha impedido que el Touring culminara con cualquiera de los títulos en litigio la espléndida trayectoria de esta temporada.

Otra cuestión diferente es la que se refiere al aspecto económico. Este es un avatar que hay que considerar dentro de la actividad, puesto que su devenir es incidencia que no es ajena a la del Club; antes al contrario, es primordial, y de su resultado depende en gran medida

lo que haya de ser el futuro inmediato, con ligazón íntima al desarrollo deportivo. Supuesta esta intimidad, convendrá afirmar que siendo el club renteriano uno de los pocos «amateurs» puros, tiene grandes dificultades para afrontar los cada día mayores estipendios que exige la participación, y es hora de que tenga la colaboración necesaria para que Rentería tenga la representación que su entidad, como núcleo de gran población, requiere y exige.

Y este es, a grandes rasgos, el comentario que cabe hacer, tras una temporada brillante y a la expectativa de otra que, como todas, se avecina incierta por la insistente demanda de poderosos o de los que no siéndolo aspiran por todos los medios a potenciarse, a despecho de las razones económicas que, a fin de cuentas, son las que imponen su imperio, aunque la imprevisión dé al traste en cualquier momento—supeditada a los resultados deportivos—lo que tan costosamente y, ¿por qué no decirlo?, tan alegremente se acometió.

Considero que esto se ha omitido hasta ahora, y seguirá en la misma línea ortodoxa, porque, para ese viaje...

JULIAN ANDIANO

